

¿LA MASONERIA EN VENEZUELA ES HOY ANTICATOLICA?

La reciente Carta Pastoral del Excmo. Sr. Obispo de Barcelona, de 16 de julio del presente año, sobre la Masonería ha producido en amplios sectores el efecto de un escopetazo en una bandada de pájaros. Y sin embargo, el tono paternal, casi maternal, del documento, invita a una serena reflexión y provoca más bien al diálogo que a la polémica. La respuesta agría, insultante, de tono bajo del Oriente de Barcelona, mordisco venenoso a una mano paternal que se tiende, ha causado malestar aun en significados ambientes masónicos. Otros documentos pastorales, comentarios de prensa, y el revuelo de los comentarios nos induce a estudiar en unas breves notas, las relaciones entre la masonería en la Venezuela de hoy y la Iglesia Católica.

En un artículo reciente y documentado de G. Caprile en La Civiltà Cattolica, 2 de febrero de 1957, se repite la queja de la escasez de literatura católica italiana reciente sobre la Masonería. La literatura católica venezolana reciente sobre la Masonería podemos decir que es inexistente. Fuera de algunos artículos de nuestra revista, algunas de las declaraciones de la Jerarquía Venezolana, reforzando sobre todo antiguas posiciones, y algún que otro artículo o comentario periodístico hay que remontarse al año 1928 para encontrarnos con el sólido y concienzudo estudio histórico de nuestro venerable historiador Excmo. Sr. Nicolás E. Navarro: LA IGLESIA Y LA MASONERIA EN VENEZUELA. Trabajo definitivo hasta la fecha de publicación, que debía reeditarse con un apéndice histórico que nos hiciera asomarnos a la actualidad.

Unos datos, más bien aproximados, sobre la Masonería en América Latina. Según fuentes serias había a principios de siglo en América Latina unos 45.600 masones (año 1910). Para 1930 su número se calcula en 85.000. Si la progresión ascendente ha seguido la

misma línea el ejército masónico supera hoy con mucho los 100.000. Aunque las estadísticas son muy deficientes nos hará bien el concretarlas en algunos de los países hermanos para valorar justamente las fuerzas masónicas. Puerto Rico cuenta por lo menos con 87 Logias y 4.600 miembros; Santo Domingo con 47 Logias y unos 5.000 afiliados; Chile con 98 Logias y unos 6.500 afiliados... Cuba con una población similar a Venezuela contaba en 1946, según datos oficiales (La Gran Logia, Órgano Oficial de la Masonería en Cuba), con 207 Logias y 15.361 afiliados. Pues bien, en menos de 10 años el número se ha duplicado, ya que en 1955, según la revista de La Habana "Mundo Masónico" eran 32.000 los masones en 311 Logias. Como índice expresivo de ese desarrollo la Gran Logia inauguró en mayo de 1955, su sede central en un edificio de 22 pisos.

¿Y VENEZUELA? Según datos fidedignos alrededor de 150 Logias funcionan en nuestro país. Unas 25 Logias siguen las orientaciones de las de Valencia, y las demás pertenecen al Gran Oriente de Caracas, pero las diferencias son mínimas, y más bien de tipo administrativo. El Gran Oriente para Venezuela, Panamá, Aruba, Curazao, opera en la Gran Logia de Caracas, y desde allí se extiende su autoridad a la extensa zona. Algunas de estas Logias son centenarias. La Logia "Lealtad" de Caracas cumplió 100 años el 24 de junio de 1954, la "FE 14" que tanta importancia ha tenido en los anales de la secta fué fundada el 25 de agosto de 1855.

Maracaibo es un activo centro masónico. En 1954 se inauguró el edificio nuevo de la Logia "REGENERADORES 6", que costó (Nacional de 4 de octubre, 1954) más de 300.000 Bs. En Maracaibo funciona también el Consejo Nacional de Logias femeninas, del que dependen las de Valencia, Barquisimeto, Cabimas... y de allí irradian el movimiento juvenil ajefista, organización para-masónica, que cuenta con varios centros en Venezuela. Índice de la vitalidad de la Masonería en el Zulia y en el Occidente venezolano es la revista "LUZ MASONICA", que tendremos ocasión de citar repetidamente.

En el Oriente venezolano es fuerte la influencia masónica y la Logia "Asilo de la Paz 13" de Ciudad Bolívar se precia de ser la más antigua de toda Venezuela. No hay población de alguna importancia que no posea su

logia masónica, integrada no por proletarios o campesinos sino por elementos influyentes de la sociedad.

De algún tiempo a esta parte se nota una recrudescencia en las actividades de la secta y la integración en ella de un buen número de inmigrantes ha sido el suero de juventud para muchas logias que dormitaban en beatífico sopor. Y según datos serios entre estos nuevos miembros hay muchos empleados como activistas en las logias. Esta influencia europea (hispano-italiana) en las logias criollas no puede menos de ser funesta, dado el carácter rabiosamente anticatólico de la masonería latina en Europa.

La Masonería y la Iglesia Católica no han movido ni un ápice sus posiciones doctrinales. Las Constituciones y las Encíclicas de los distintos Papas desde Clemente XIII en 1738 hasta la Bula "Apostolicae Sedis" de Pío IX y la decisiva Encíclica de León XIII "Humanum Genus" (1884) y las últimas declaraciones pontificias permanecen como rocas incommovibles, indiferentes a los huracanes. El Canon 2.335 excomulgando a los que se afilian a la Masonería permanece inalterable.

La Masonería tampoco cambia y las leyes de Anderson siguen siendo sus normas directivas. Ciertamente que la Masonería inglesa y la americana no extreman las cosas como la francesa o italiana, pero bajo los distintos cambiantes la Masonería también es inalterable.

Y en VENEZUELA, la Iglesia ha confirmado su postura tradicional, por ejemplo en la Carta Pastoral de la Venerable Jerarquía Venezolana de 1955 sobre "Los Errores en la Fe y buenas Costumbres".

La Masonería Venezolana aún mantiene inmutables sus resoluciones del Congreso de Buenos Aires de 1906 que ella adoptó en 1907. La Masonería Venezolana participó en la Segunda Conferencia Interamericana de la Masonería, reunida en Méjico en 1952. He aquí algunos de los objetivos que habría que obtener:

- a) La ley del divorcio con disolución del vínculo.
- b) La igualdad absoluta de los hijos ante la Ley.
- c) La participación de las iglesias en el cumplimiento de las leyes tributarias.
- d) La educación neutral y laica.
- e) La separación, real y efectiva, del Estado y la Iglesia.

De la Tercera Conferencia Intera-

mericana de la Masonería celebrada en el Capitolio Nacional de La Habana en febrero y marzo de 1955 copiamos algunas de las conclusiones: "En su acción cultural y en defensa del Laicismo la C. M. I. (Confederación Masónica Interamericana) deberá: 1) Organizar la lucha contra el oscurantismo, la reacción y la dictadura intelectual (Forma paliada de aludir al catolicismo, clericalismo); 2) Organizar un Congreso Interamericano de masones educadores para orientar la lucha del laicismo en la enseñanza; 3) Ratificar los acuerdos tomados en la Primera y Segunda Conferencias en relación con el Laicismo, y recomendar a las Grandes Logias, la organización de todas las gestiones que fueren necesarias para la defensa del Laicismo en América; 4) Propiciar un mejor entendimiento entre las diferentes familias de la Francmasonería Universal para emprender en el mundo una cruzada más activa en contra de la intolerancia y el fanatismo". Esta intolerancia y fanatismo son nombres que se dan al dogma cristiano y a la Jerarquía Católica.

La Resp.: LOGIA "ASILO DE LA PAZ N° 13" Ante el Mundo Masónico es un interesante dossier de documentos recogidos por ella el 1907 en ocasión de una terrible conminatoria (también los masones se excomulgan) que le lanzó la Alta Cámara del Simbolismo del Gran Oriente de Venezuela. En dicho año la Suprema Autoridad de la Iglesia venezolana Mons. Juan B. Castro, Arz. de Caracas, puso a sus fieles en la alternativa de escoger entre la Masonería o el Catolicismo. "O Católicos, o Masones". La Gran Logia respondió con el reto: "O Masones, o Católicos". "ASILO DE LA PAZ" protesta contra este gesto de intolerancia de la Gran Logia, y rechaza el acuerdo de Buenos Aires. Entre dimes y diretes responde la Gran Logia el 26 de julio de 1907 en solemne documento que firma el Gran Secretario B. Vallenilla Lanz. Extractemos algunos párrafos:

"Lamentáis la separación de ellos (los católicos) sin advertir que cómo católicos romanos interponen en sus templos al clérigo entre ellos y Dios, no pueden a la vez ser masones conscientes que, sin intermediarios convergen sus espíritus al G.: A.: D.: U.:... Y es tanto así, que la Iglesia romana nos dice por boca de su jefe en Venezuela: o católicos o masones, cuando, nosotros a la vez declaramos o masones o católicos romanos"... Cree esta Alta Cámara que

debe declarar de una vez por todas, que la **Masonería en Venezuela no va contra ninguna Religión, pero que en defensa de la Humanidad, por cuyo perfeccionamiento labora, se opondrá siempre a la invasión fanática de cualesquiera de ellas**". Y en la página anterior: "**Por eso la Iglesia romana absorcionista y su agente fanático el clérigo, no caben en el tiempo que corre**"....

¡Qué bien se explican estos dos últimos párrafos y la oposición de las Logias a lo que juzgan "invasión fanática de la absorcionista Iglesia romana y el fanatismo de los clérigos"!

No tenemos argumentos que prueben que la Masonería ha rectificado su línea en estos últimos años, y más bien hay convergencia de ellos afirmándola. Eso sí, agradeceríamos declaraciones tan taxativas como las del Gran Secretario y una postura tan clara en vez de la ambigua que suelen adoptar hoy, sobre todo para la venta al público.

Examinemos a base de pruebas sumariamente, algunas de las fuentes a nuestra disposición. La revista **LUZ MASONICA**, órgano de los Cuerpos Masónicos del Zulia, nos ofrece abundante material desde sus primeras entregas de 1952 hasta las del 1955. Basten algunas muestras. En su edición de setiembre, 1952, n. 4, el editorial **LA MASONERIA Y LA RELIGION**, deja precisada la actitud de la Masonería ante la religión, y en concreto ante la Católica. Veamos algunos párrafos:

"Es el momento de declarar que la Masonería no es enemiga de ninguna religión; pero es enemiga irreconciliable de todo fanatismo religioso, tanto, como lo es de toda superstición. La Masonería no admite ni permite, no consiente ni tolera que uno de sus afiliados tenga en cuenta la religión para escoger su esposa, sus amigos o sus relacionados... No predicamos, pues, contra ninguna Iglesia, ni aun contra la que tanto ha insultado a nuestra Orden. Si combatimos a algunos de sus personeros es porque los masones no confundimos los religiosos con la religión, y porque muchos de ellos, especialmente aquellos a quienes no tenemos porqué considerar amantes de nuestra Patria, actúan en la práctica más como agentes de un imperialismo, que como misioneros del amor que predicó Jesús".

Parece que alguno de estos misioneros les han tentado un poco la paciencia pues tras el editorial hay un

artículo violento contra el P. Lombardi, y el P. Plácido Fernández, a quien el autor hace jesuita. En la página 18 hay una diatriba contra la Excomunión por un sedicente católico mejicano que llama a los Papas "El Sr. Clemente, el Sr. Benedicto..." Y como plato fuerte del número documental reproduce un "fantástico" juramento de los Caballeros de Colón ante "mi padre espiritual, superior general de la sociedad de Jesús. "...Ahorcaré, quemaré... abriré el vientre y el seno de sus mujeres y desmenuzaré las cabezas de sus niños"... Y todo ésto y mucho más como preparación para comulgar y escrito con la propia sangre y con la punta del puñal. ¡Buen guión para una película tremendista!

¡Y, toda esta densidad anticatólica en sólo un número de dicha revista! Frases de alabanza para el protestantismo, defensa del espiritismo, escarceo indecoroso en el basurero de las calumnias contra Roma! Hasta de pintados labios femeninos rezuma la torpe calumnia anticatólica! (Luz Masónica, enero-febrero, 1954, pág. 10).

La obsesión anti-romana es ya algo patológico en la dicha revista, y apenas hay página inmune de ella.

En un terreno un poco más elevado examinemos algunas de las posiciones masónicas respecto a puntos fundamentales del dogma católico. En Junio, 1951 publicó en Caracas su segundo cuaderno de **BREVES ESTUDIOS MASONICOS** el Dr. Franco F. Rubino-Lamia, Past Master G.: 33, Venerable Maestro de la Logia Italia, N.º 124. El folleto es reservado a los masones. En el capítulo **CRISTIANISMO Y CATHOLICISMO** hace un estudio, de alegre subjetividad, sobre el Cristianismo y el Catolicismo, a quien hace nacer después del cisma de Focio y Lutero (sic!), y llega a estas conclusiones:

"El catolicismo ha desvirtuado de manera evidente las predicaciones de Cristo anteponiendo la Fe a la Razón, el dogma a la Ciencia, y actuando en las almas buenas y sencillas a través de sus misterios, sus penitencias, sus promesas del Paraíso y sus amenazas del infierno, consiguiendo así transformar una auténtica Religión, el Cristianismo, en un profesionismo especulativo, el catolicismo.

El catolicismo ha pretendido destruir la supervivencia de las leyes y de la doctrina de Moisés, adulterando las doctrinas de Jesu-Cristo, aquellas leyes y doctrinas de Dios que no fueron jamás la expresión de un divinidad sino la manifestación de un

potencial creador y sobrehumano cual es el propio Dios... La pretendida universalidad de la Iglesia Católica no es más que una invención especulativa mediante cuyas funciones se sigue todavía obstaculizando la proclamación de la verdad, persistiendo constantemente en la proclamación de dogmas absurdos que ofenden la ciencia positiva y la libre razón de los pueblos. Contra tan peligrosa desviación la Masonería debe combatir denodadamente para afirmar sus creencias en aquella verdad que ha de ser la luz resplandeciente que ilumine a todos los pueblos"...

Aquí tenemos, pues, a la Masonería en pie de guerra contra el desviacionismo católico. Después de copiar un artículo del Muy Il. y Poderoso H.: Dr. BUENAVENTURA BRICEÑO BELLISARIO, Soberano Gran Inspector General del Supremo Consejo del Grado 33, para Los Estados Unidos de Venezuela sobre Dios, de un panteísmo rotatorio y materialista sorprendente, el H.: Rubino Lamia hace un estudio de Cristo. Y como preámbulo:

"El verdadero Cristianismo no admite que se desvirtúe la verdadera personalidad de Cristo con propósitos exclusivamente especulativos y profesionistas por parte del catolicismo"... "Nunca fue Jesús una divinidad y nunca se creyó tal... Sus predicciones estaban encaminadas a difundir el verdadero concepto de la Ley de Dios y de la Moral tal y como podemos comprenderla nosotros los Masones... Cristo fue un hombre, profeta y predicador de la Moral y de la Ley de Dios. Nunca Cristo reveló la posesión de poderes divinos y cuanto en los evangelios se dice de El y de sus actos no son sino parábolas que encierran profundas enseñanzas morales veladas por el simbolismo y no milagros atribuibles a sus divinos poderes..."

El aspecto sobre el que mejor especulan los católicos, y no los cristianos, es la Resurrección de Cristo"...

La inmensa mayoría de los protes-

tantes se rasgarían las vestiduras ante la imputación del Ven.: Lamia, ya que creen, y lo tienen como base del cristianismo, la divinidad de Cristo, sus milagros, y el hecho de su Resurrección. Y por eso no es extraño que además de los católicos muchas sectas protestantes prohíban la afiliación a la masonería, como el Sínodo Augustano Luterano (Hardon, Protestant Churches of América, 1956, pág. 147). G. Caprile en La Civiltà Cattolica (7 septiembre, 1957) nos da una magnífica interpretación del weltanschauung masonico:

"Fiel a los cánones del naturalismo y del racionalismo, negadora de lo sobrenatural, la masonería se obstina en ver en Cristo sólo un hombre (aun excelso) mientras su acción sectaria se desarrolla en una lucha a cuanto Cristo tiene de más propio y más amado: la Redención, la Santificación de las almas, la Iglesia".

Y eso también sucede hoy en Venezuela.

No queremos aceptar como prueba de la posición anticatólica de la Masonería venezolana la insultante carta que en respuesta a la circumspecta Carta Pastoral de Mons. Papanoni le dirige la Logia PROTECTORA DE LAS VIRTUDES N° I. Me consta que ha recibido la repulsa de muchos masones que se respetan. Aunque tras la cortina de humo se vislumbra la poderosa fuerza en expectativa. Se jactan los hermanos de no tener Papas ni blancos ni negros, de no estar sujetos a agentes de Roma, insultan a mansalva, en términos de tan poco comedimiento que me resisto a copiar textualmente. Hay una frase, sin embargo, que quiero destacar: "El autor de la Carta Pastoral sabe que la ciencia y el clericalismo son incompatibles, y que en el terreno de la lógica son enemigos irreconciliables"...

Creo que estas notas prueban suficientemente la aserción de que la Masonería venezolana hoy milita en los antipodas del catolicismo. Y lo sentimos cordialmente, pues en ella, militan personas excelentes, dotadas de magnífica voluntad y hombría de bien.

JUAN M. GANUZA, S. J.

